

LAS *KANCHA* CIRCULARES: ESPACIOS DE INTERACCIÓN SOCIAL EN LA SIERRA NORTE DEL PERÚ

Alexander Herrera^a

Resumen

Este trabajo aborda el papel activo y cambiante de las kancha de planta circular, estructuras públicas organizadas en torno a un patio abierto y que son comunes en la sierra norcentral del Perú. Se discuten la distribución y cronología de este tipo de monumentos a partir de las investigaciones a escala regional y local en la región de Los Conchucos y la parte media del Callejón de Huaylas. El enfoque en su emplazamiento en el paisaje y la estructura del espacio interno, ligado al análisis de los restos de cerámica hallados en las excavaciones realizadas en el sitio de Gotushjirka (distrito de San Nicolás, provincia de Carlos Fermín Fitzcarrald, región Ancash), revela que se trata de espacios diseñados para crear un impresionante sentido de «liminalidad», estrechamente vinculado con prácticas mortuorias. La remodelación de kancha circulares según un plano ortogonal, detectada en dos sitios de la Cordillera Blanca —Kishwar (distrito de Yanama, provincia de Yungay) y Keushu (distrito y provincia de Yungay)— suscita interrogantes acerca de trayectorias sociohistóricas disímiles a nivel subregional.

Palabras clave: arqueología del paisaje, arquitectura pública, kancha de planta circular

Abstract

CIRCULAR KANCHA: THEATRES OF SOCIAL INTERACTION IN THE NORTH HIGHLANDS OF PERÚ

This paper addresses the active and changing role of circular kancha, public buildings organized around an open central court, common to the northern highlands of Perú. It discusses the distribution and chronology of this type of monument based on regional and local scale investigations in the central Los Conchucos region as well as the Callejón de Huaylas Valley. The focus on their landscape setting and the structure of the internal space, linked to the analysis of pottery samples recovered from excavations at Gotushjirka (San Nicolás district, Carlos Fermín Fitzcarrald province, Ancash Region), revealed that these are spaces built to create a dramatic sense of liminality, closely tied to mortuary practices. The remodelling of circular kancha following an orthogonal plan, detected at two sites in the Cordillera Blanca —Kishwar (Yanama district, Yungay province) and Keushu (Yungay district and province)— raise questions on the interaction of different sociohistorical trajectories at subregional level.

Keywords: landscape archaeology, public architecture, circular kancha

1. Introducción

A lo largo de la última década, la erección de cruces, capillas e iglesias ha transformado el paisaje de la parte interandina de la región de Los Conchucos, en el departamento de Ancash. Por lo general, las iglesias se emplazan en lugares prominentes y se utilizan para ello espacios modificados en la época precolonial. Dado que son visibles desde gran parte de un valle, manejan un amplio campo visual, lo que es claramente intencional. La disposición vertical del techo y la torre transmiten la idea de un *axis mundi*, un vínculo entre los planos terrenal y celeste que tiene una función importante en la estructura

^a Universidad de los Andes, Departamento de Antropología, Bogotá. Correo electrónico: alherrer@uniandes.edu.co

de los paisajes socioreligiosos cristianos. La mediación material que articula la relación entre distintos planos simbólicos se manifiesta de manera particularmente clara en la posición de las personas con respecto a la iglesia, así como las cruces y capillas durante momentos especiales como misas, procesiones o peregrinajes. Se trata de momentos liminales en el sentido de que, al posicionarse con respecto a estas estructuras en el contexto de un ritual o ceremonia, las personas sienten que se acercan más a Dios. La construcción de arquitectura sagrada también puede ser comprendida como una estrategia individual, desplegada sobre todo por misioneros.¹ Sin embargo, la construcción de monumentos religiosos tiene implicancias de largo plazo en el ámbito local.

Los monumentos y las iglesias reestructuran el espacio público, con frecuencia de manera radical, y expresan, así, intereses y pretensiones, en este caso de la política religiosa de la iglesia católica frente a la expansión de iglesias carismáticas fundamentalistas. El código semántico arquitectónico de las iglesias busca trascender el tiempo. Sus grandes edificios incluyen impresionantes accesos marcados por puertas elaboradamente trabajadas y una estructura lineal, unidireccional y frontal. Parafraseando a Henri Lefebvre (1991: 22), al construir en términos monumentales se busca la incorporación física de un orden social eterno e imperecible, con la simultánea negación del cambio y la transmutación del miedo al paso del tiempo y la ansiedad en relación con la muerte. Incluso una iglesia abandonada al centro de un poblado menor estructura el espacio de la experiencia, en tanto evoca una «metanarrativa» de la práctica, que sitúa, por igual, las relaciones entre los campesinos locales, la iglesia y las elites rurales. No es casual, entonces, que la ayuda material de la iglesia a una población conchucana necesitada dependa, implícita o explícitamente, de la aceptación de empezar por la construcción o refacción de la iglesia principal del poblado.

El presente estudio aborda el papel activo y cambiante de una clase de edificio público andino similar en su función —a la vez que distinto en su estructura y temporalidad— a las iglesias católicas modernas: las *kancha* de planta circular y cuadrangular de la sierra de Ancash (*patio-group enclosures*). Las *kancha* halladas en la parte más oriental de la región Ancash son edificios circulares altos, organizados en torno a patios abiertos y emplazados sobre bases sólidas, anchas y altas que sugieren un aspecto de «torreón». La considerable inversión de trabajo indica una función pública, más allá de su posible uso como espacios de habitación. El autor postula que la estructura material de las *kancha* fue fundamental para generar, reproducir y negociar identidades y diferencias sociales durante gran parte del primer milenio de nuestra era. La ubicuidad de estos espacios de interacción social en la sierra central y norte del Perú, y en la región de Los Conchucos en particular, no solo indica la coexistencia duradera de múltiples grupos sociohistóricos, sino que arroja luces sobre cómo estos compartían y participaban en la construcción de paisajes sagrados de estructura homóloga y mutuamente inteligibles.

2. La construcción de espacios liminales

Si algo tienen en común las múltiples definiciones de «administración» o «manejo» (*agency*) utilizadas en arqueología en la actualidad (Dobres y Robb 2000; Dornan 2002) es que esta capacidad es atribuida a personas, bien sea de manera individual o colectiva. Los objetos, por el contrario, son los resultados de las acciones que, de alguna manera, «reflejan» el manejo humano. Sin embargo, las cosas «crean», a su vez, a las personas: fuerzan y condicionan el comportamiento depositando obligaciones en ellas (Lefebvre 1991; Gosden 2005). De manera particular, la estructura del espacio es un medio por el que se pueden producir y reproducir las relaciones sociales (Gregory y Urry 1985: 3). Los significados atribuidos a las cosas —desde objetos personales hasta edificios y espacios— participan en la «creación» de lugares, entendidos como espacios cargados de significado. Esto es particularmente pertinente en el caso de los espacios liminales, los que, como las iglesias, se yerguen de manera material entre un estado o espacio simbólico y otro de tal modo que ellos mismos constituyen el umbral. Los seres humanos tienden a actuar más sobre los significados atribuidos a los espacios existenciales o entornos vividos que sobre las cualidades físicas de los espacios que se transitan (Parker Pearson y Richards [eds.] 1994: 5).

De esta manera, para abordar el tema de las *kancha* circulares como espacios de interacción social se tratará el manejo de la arquitectura y los paisajes en busca de una respuesta a la siguiente pregunta:

¿cómo contribuyeron las *kancha* circulares del norte del Perú a moldear y limitar la generación o formación de un tipo de orden social particular? El precoz estado de las investigaciones y las limitaciones de la muestra actualmente disponible hacen imposible pretender que se logre hilvanar los significados inscritos en la arquitectura ceremonial de tipo *kancha*, un objetivo cuyo beneficio y utilidad para la arqueología han sido recientemente cuestionados por Chris Gosden (2005: 208). El objetivo del presente trabajo consiste, más bien, en abordar los principios organizativos clave como un primer paso hacia la reconstrucción de la sintaxis y semántica de las *kancha*, es decir, del manejo no discursivo de esta clase de objetos. Este objetivo encuentra su impulso en la necesidad de trascender los enfoques tipológicos de las sociedades del pasado, así como los modelos basados en el individualismo metodológico con el objeto de construir una historia de las sociedades andinas que no trate a las sociedades como meros agregados de individuos ni considere a la cultura como una entidad monolítica, sino como constituida por realidades relacionales de múltiples escalas que vinculan paisajes, cosas y personas con aquella complejidad que los modelos del cambio social buscan comprender.

En la arqueología del paisaje actual, el espacio ha comenzado a ser teorizado cada vez más como un escenario activo, una herramienta para pensar y actuar que, además de ser un medio de producción, es también un medio de control y, por ello, un medio de dominación y poder (Blake 2004). Así, se ha empezado a dejar de lado la visión cartesiana del espacio como el «recipiente primigenio». Encapsulado en el concepto de paisaje, este giro espacial en la arqueología ha llevado a un renovado y potencialmente dinámico enfoque de la geografía (Blake, *op. cit.*). Pese al creciente interés en las ciencias sociales por el estudio de áreas de frontera o *borderlands*, este tema permanece poco teorizado en la arqueología (Blake 2004: 239-240). Aunque el concepto de «liminalidad» empleado aquí se halla cercanamente vinculado a la problemática de las áreas de frontera, en tanto denota espacios «entre» a la vez que «dentro» de planos simbólicos distintos, evita el sentido geopolítico derivado de los territorios con límites espaciales fijos que caracterizan y, al mismo tiempo, ayudan a justificar la existencia de las naciones-Estado modernas (Sack 1986).

3. Historia de la investigación

La identificación de las construcciones monumentales circulares como un tipo de arquitectura pública andina particular puede rastrearse hasta los inicios de la arqueología profesional en el Perú. Su amplia distribución y gran variabilidad formal contrasta marcadamente con la escasez de estudios sistemáticos. Tello (1923) fue el primero en resaltar los «corrales sagrados» a raíz de la primera Expedición Arqueológica al Marañón de la Universidad de San Marcos en 1919; Theodore McCown (1945) registró y excavó en las «galerías circulares» de la sierra de Huamachuco, investigaciones profundizadas gracias a los esfuerzos de los múltiples equipos de trabajo liderados por John y Theresa Topic (*v.g.*, Topic y Topic 1983-1985, 1986). Sin embargo, la amplitud de los abismos del conocimiento arqueológico al respecto es ejemplificada por la cuidadosa discusión de los 38 «sitios de anillos concéntricos» (*concentric ring sites*) en la puna de Junín que Jeffrey Parsons, Charles Hastings y Ramiro Matos destacan, con razón, como un problema especial para la arqueología andina (2000: 107-117).

Parte del problema es que se han realizado muy pocas excavaciones. Así, la temporada de campo de 1975 de la Expedición Científica Japonesa a la América Nuclear (Terada *et al.* 1981) representa un hito para la arqueología de las *kancha* circulares. Estas primeras excavaciones en la estructura monumental denominada «Construcción Circular Rondán» (RCC por sus siglas en inglés) sugieren una marcada continuidad de uso que incluye ocupaciones desde el Periodo Formativo u Horizonte Temprano hasta el Horizonte Tardío (periodo Tornapampa, *cf.* Terada 1979). El fechado más temprano coincide con el propuesto por Ismael Pérez (1988, 1994) para las estructuras de piedra circulares registradas en los complejos de Saloganda y Agopampa, sobre la base de su prospección en la provincia de Santiago de Chuco. Las excavaciones conducidas por el autor en la parte central de la región de Los Conchucos, en la cuenca alta del río Marañón, sugieren una fecha ligeramente posterior para la construcción inicial de las *kancha* circulares en el sitio de Gotushjirka (véase abajo; *cf.* también Herrera 2005a).

Sobre la base de los resultados preliminares de estas excavaciones y de la prospección a lo largo de un transecto que cruza los Andes norcentrales del Perú de manera ortogonal —entre el valle alto de Nepeña y la confluencia de los ríos Yanamayo y Marañón (Fig. 1, *cf.* Herrera 1998, 2005a)— se espera demostrar, de acuerdo con lo propuesto por Terada *et al.* (1981) y Parsons *et al.* (2000), que el aspecto actual de las *kancha* circulares en Ancash, Santiago de Chuco y Junín, es el resultado de ocupaciones largas y complejas directamente vinculadas con el manejo de los edificios mismos derivado de sus ubicaciones, formas e historias específicas, así como con el rol social de las *kancha* como espacios públicos.

4. El emplazamiento, estructura y manejo administrativo de las *kancha* circulares

Las estructuras tipo *kancha* organizadas en torno a un patio central (Figs. 2, 3) representan la arquitectura pública más común en la parte central de la región de Los Conchucos (Herrera 1998: 238-239; 2005a: 218-237). En esta sección se discutirá, en primer lugar, el emplazamiento a escala local, la variabilidad, la tipología y la cronología de este tipo de arquitectura pública en la zona de estudio sobre la base de una muestra de 97 estructuras (Tabla 1). En segundo lugar, se abordarán la distribución de las *kancha* y las prácticas sociales asociadas con este tipo de arquitectura a partir de la cultura material recuperada en las excavaciones, principalmente la cerámica.²

Los resultados obtenidos en Gotushjirka indican que estas servían para reuniones orquestadas acompañadas de comida y bebida —y probablemente de música y baile también— con fuertes asociaciones mortuorias. Las evidencias que vinculan las *kancha* circulares de Gotushjirka y Warijirka a las tumbas colectivas encajadas en la montaña de Turriqaqa indican que estos espacios públicos servían para la interacción social y constituían lugares monumentales diseñados y construidos específicamente para la comunión, la negociación de relaciones intra e intergrupales y la puesta en escena del orden social dentro de una constelación específica de lugares significativos. Asimismo, sugieren que estos espacios públicos eran liminales en tanto se hallaban «entre» y «adentro» de dos mundos: el de los vivos y el de los muertos. Por último, se regresará a la incipiente muestra regional de *kancha* circulares en la parte central de Los Conchucos con el objeto de discutir algunas implicancias de los descubrimientos a escala local para la distribución de los diferentes tipos de espacios públicos en esta zona durante el Horizonte Medio. Más que la imposición de un plan colonizador preestablecido, la evidencia sugiere que la transformación de espacios públicos responde a innovaciones y adecuaciones a escala local, y que distintos tipos de arquitectura pública estuvieron en uso simultáneo durante el Horizonte Medio.

Los anillos de grandes piedras labradas —de entre 15 y 50 metros de diámetro— son, con frecuencia, la manifestación superficial de estructuras monumentales organizadas en torno a un patio central. Su hallazgo se remonta a la prospección del sitio de Ukuna o Amajirka en 1996 (Herrera 1998: 238-239). Labores de campo posteriores han permitido ampliar considerablemente la muestra de *kancha* circulares en la zona central de Los Conchucos (Tabla 1). Para considerar la administración de la arquitectura, sin embargo, es necesario tener en cuenta no solo la temporalidad, forma, decoración, rasgos distintivos y la organización interna de los espacios construidos —importantes todos a la hora de discernir códigos semánticos—, sino los emplazamientos en el paisaje y sus significados.

Un rasgo común en todos los casos encontrados es el emplazamiento prominente de alta visibilidad. Solas o en grupos, las *kancha* circulares de la región de Los Conchucos se encuentran en promontorios aledaños a amplios espacios de puna, como en los alrededores de Yauya, por encima de los 3800 metros; en la parte alta de las laderas ubicadas a la sombra de grandes afloramientos rocosos cerca al ecotono Quechua-Suni, como en el caso de Warijirka (distrito de San Nicolás); a lo largo de crestas montañosas que penetran los valles principales en la ecozona Quechua, como en Gotushjirka (distrito de Yauya) o en promontorios cerca al fondo del Yanamayo, como en Pirkajirka (distrito de Yauya). La cabeza-clava que representa un personaje con tocado y una bolita en la mejilla —que indica masticación de coca—, hallada en el sitio de Pingosjirka (Y-20, *cf.* Herrera 2004: fig. 27) sugiere, además, que algunas *kancha* circulares probablemente exhibían decoración externa, y acaso pintura, lo que aumentaría aún más su visibilidad e importancia.

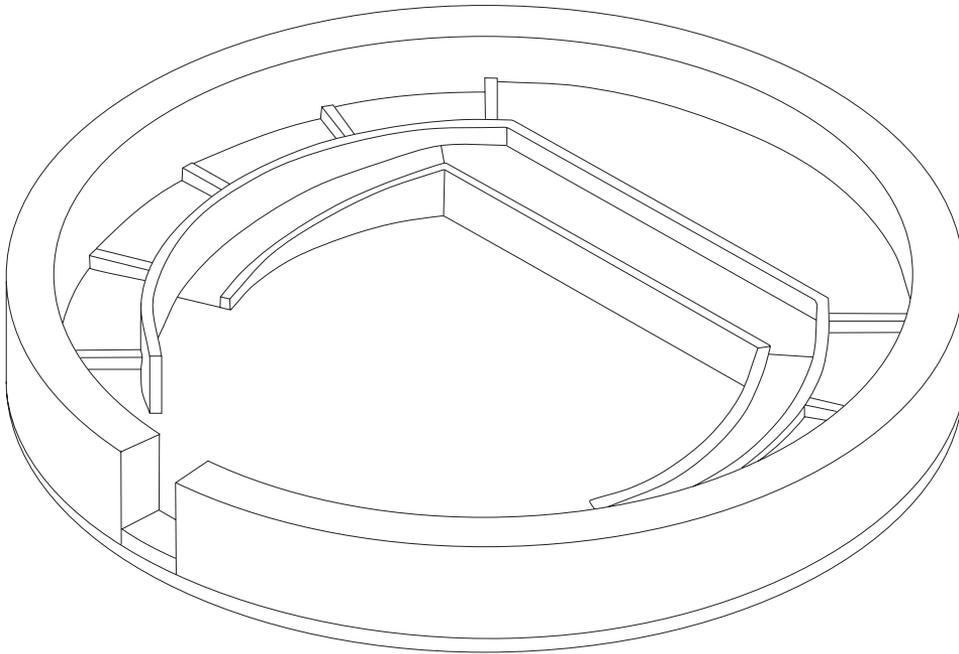


Fig. 2. Reconstrucción isométrica idealizada de una kancha circular típica de la parte oriental de la región de Los Conchucos. Pares de rampas escalonadas a ambos lados del patio central conducen hacia banquetas o tarimas opuestas al acceso.

En la sección central de Los Conchucos, la presencia o ausencia de recintos o *kancha* circulares define dos variantes significativas. En primer lugar, el patio central puede estar rodeado por uno o tres pares de rampas escalonadas. Estas suben de cada lado hacia una tarima o banqueta ubicada frente al acceso. Esta banqueta frecuentemente presenta una sección recta, a modo de escenario, por lo que el patio presenta un área en forma de «D» (Fig. 2). El segundo tipo de *kancha* circular se define por la presencia de recintos alrededor del patio. En estos casos, el patio central presenta, por lo general, una planta cuadrangular. Los ejemplos mejor conservados son el sitio de Ukuna, mencionado arriba, y la *kancha* circular de Kishwar, ubicada al centro de un complejo de recintos de plano ortogonal (Ya-21; Fig. 3). Este amplio sitio, ubicado en la cuenca alta del río Yurma, se emplaza por encima del cruce de dos caminos que llevan a pasos que cruzan dos macizos glaciares de la Cordillera Blanca: Portachuelo de Llanganuco y Punta Unión. La *kancha* circular mide 20 metros de diámetro y su único acceso, hacia el oeste, es un angosto corredor que conduce a un patio central cuadrangular circundado por recintos (cf. Herrera 1998: 238-239; véase también Mejía Huamán 2006). El más grande de ellos presenta una hilera de seis hornacinas ubicadas a media altura, así como dos pares de hornacinas por encima y debajo del centro que se orientan hacia el Sur-sureste en dirección del glaciar de Cajavilca (Fig. 3).³

Tres rasgos indican una remodelación sustancial de esta *kancha* circular durante el Horizonte Medio, quizá la transformación de una estructura sin recintos a una con recintos en torno a un patio cuadrangular. En primer lugar, la mampostería del muro circundante se caracteriza por presentar piedras grandes, regularmente dispuestas, encajadas en una matriz de pequeñas lascas o pachilla, mientras que aquella de los muros internos es similar a la del complejo circundante: grandes bloques de piedra labrados de forma burda y piedras medianas y pequeñas no labradas (Fig. 3, b).⁴ Este complejo mantiene la orientación general del edificio circular antiguo; encierra el cuadrante suroeste de la *kancha* circular, extiende el complejo ladera arriba y también presenta un recinto principal con una hilera de hornacinas orientadas hacia Cajavilca. El acceso al espacio circular, sin embargo, está interpuesto por el acceso al complejo más reciente.

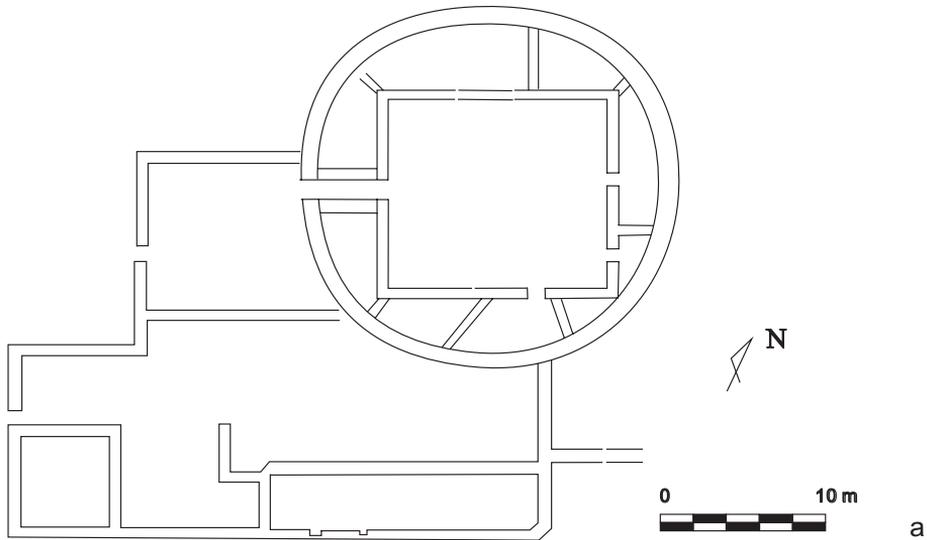


Fig. 3. Arquitectura pública en Kishwar (Ya-21). a. Dibujo de planta de la kancha circular, encerrada por un complejo ortogonal circundante. Nótese las hornacinas en los recintos orientados hacia el glaciar Cajavilca; b. Hornacinas en la parte suroeste del recinto en forma de galería (posterior). Al fondo, el glaciar mencionado.

En segundo lugar, el énfasis en el acceso a modo de corredor angosto es significativo en tanto se asemeja a los accesos a las *kancha* cuadrangulares del sitio de Honco Pampa, supuesta capital provincial del imperio wari en el Callejón de Huaylas (Tschauner 1988, 2003; Isbell 1989, 1991). Una secuencia de adecuación de espacios similar —complejos ortogonales que encierran una estructura circular— fue detectada en el sitio de Keushu, sobre la ladera oeste de la Cordillera Blanca. Estos paralelos en regiones vecinas sugieren una amplia y compleja red de interacciones sociales entre

Tabla 1. Relación de las 96 estructuras de tipo kancha registradas en la parte central de la región de Los Conchucos. KC=kancha circular; KCD=kancha cuadrangular; KD=kancha con planta en forma de «D»; KO=kancha oval (en dos o más niveles). Esta tabla incluye la tabulación de las 33 kancha de Warijirka y Gotushjirka, ausentes en la tabla 1 publicada en Herrera 2006.

Sitio	Código	Tipo	Cantidad	Diámetro máximo en metros	Orientación en el paisaje	Rango de ocupación	Referencia
Warijirka	SN-16	KC	22	45	Cerro Turriqaqa	Horizonte Medio-Intermedio Tardío	Herrera (2005a)
Gotushjirka	SN-6	KC	11	22	Cerro Turriqaqa	Intermedio Temprano-Intermedio Tardío	Herrera (2005a)
Markajirka de Juncay	SN-1	KC	8	32	Cerro Juncay	Intermedio Temprano-Intermedio Tardío	Herrera (2005a)
Okobamba	Y-15	KC	7	12	Cerro Ingaragá	?	Herrera (1998)
Wegronkocha	Y-16	KC	7	21	Cerro Ingaragá	?	Herrera (1998)
Utupukio	Y-19	KCD	7	20	¿Cerro Ingaragá?	Intermedio Temprano- Horizonte Medio	Herrera (2005a)
Kurraljirka	Y-4	KC	6	15	Cerro Ingaragá	Horizonte Medio (¿temprano?)	Herrera (1998)
Pogtán	SN-26	KD	3	39	¿Río Marañón?	Intermedio Tardío	Herrera (2005a, 2006)
Yangón	SN-5 B	KCD	2	18,5	¿Río Yanamayo?	Intermedio Temprano-Intermedio Tardío	Herrera (2005a)
Pirkajirka	SN-20	KC	1	18,5	¿Cerro Ingaragá?	Intermedio Temprano-Intermedio Tardío	Herrera (2005a)
Pingosjirka	Y-20	KC y KCD	3	24	?	Intermedio Temprano-Horizonte Medio	Herrera (2005a)
Wankanga	SN-21	KC	1	16	?	Horizonte Medio-Intermedio Tardío	Herrera (2005a)
?	Ya-16	¿KC?	1	28	?	?	Herrera (1998)
Pukayaku	SLB-3	KC	1	16	?	?	Herrera (1998)
Pakariska	Ya-3	KC	1	15	?	Intermedio Temprano-¿Horizonte Medio?	Herrera (1998)
Wejllagaga	Y-6	KC	1	19	?	Intermedio Temprano	Herrera (1998)
Amajirka	Y-8	KC	1	25,5	?	Intermedio Temprano	Herrera (1998)
Kishwar	Ya-21	KC	1	20	?	Horizonte Medio-Intermedio Tardío	Herrera (2005a)
Yangón	SN-5A	KC y KCD	8	16	¿Río Yanamayo?	Intermedio Temprano-Intermedio Tardío	Herrera (2005a)
Juncay	SN-2	KC	1	30	?	¿Intermedio Tardío?	Herrera (1998)
Garachojirka	SN-4	KC	1	?	¿Cerro Juncay?	¿Intermedio Tardío?	Herrera (1998)
Salitre	SN-23	KC	1	?	?	¿Intermedio Tardío?	Herrera (2005a)
Corraljirka	To-8	KCD	1	?	?	Intermedio Tardío	Herrera (2005a)
			Total	97			

ambas vertientes de la cordillera durante el Horizonte Medio. La transformación de prácticas sociales materializada en las historias arquitectónicas paralelas de Keushu y Kishwar por un lado, y de Honco Pampa y Keushu por el otro se discute líneas abajo.

Por último, los muros internos diagonales que separan los recintos son característicos de la arquitectura de tipo *kancha* en la sierra de Huamachuco, específicamente del tipo híbrido «recinto en forma de galería y *hall* con nichos» (*gallery and niched hall*) de Viracochapampa (Topic 1991: 145). Otras similitudes con los *niched hall* de Huamachuco se encuentran en el complejo exterior, lo que sugiere que las remodelaciones internas y externas fueron concebidas como un conjunto, interpretación consistente con la mampostería idéntica. Las hornacinas y esquinas redondeadas del recinto en forma de galería son rasgos reportados por Topic para Huamachuco (por ejemplo, Topic 1991: 145, fig. 3; véase también Topic y Topic 1983-1985, 1986). El recinto largo, angosto y algo elevado en Kishwar, de 3 por 16 metros, es proporcionalmente más angosto que los *niched halls* de Huamachuco, por lo que se asemeja más a los recintos en galería. No obstante, los paralelos con la tradición huamachucana son fuertes y sugieren una fecha de construcción del complejo externo entre 400 y 800 de nuestra era (cf. Topic 1986: 82).

Debido a lo antes mencionado, es muy probable que la construcción de *kancha* circulares sin recintos anteceda la adaptación del patrón ortogonal al plano interno, tanto en Conchucos central como en el Callejón de Huaylas. El patrón ortogonal interno no es muy distinto a aquel de las *kancha* cuadrangulares, bastante más conocidas, y bien podría representar la adecuación de estructuras más tempranas a condiciones sociales cambiantes. De hecho, muchas *kancha* circulares presentan largas y complejas ocupaciones. En parte, esto se debe, simplemente, a la estabilidad inmanente a los sólidos muros externos de piedra labrada. En el sitio de Markajirka de Juncay (SN-1), por ejemplo, se encuentran recintos de mampostería burda sin argamasa o pirca, utilizados de forma ocasional por pastores del lugar, adosados a los muros externos de varias *kancha* circulares (Fig. 4). El uso, reutilización y abandono de *kancha* circulares, sin embargo, se relacionan, quizá y sobre todo, con la memoria social de los lugares significativos con los que cada *kancha* se encuentra estrechamente vinculada.

La distribución de los diferentes tipos de *kancha* circular en la sección central de Los Conchucos es dispareja, debido en parte a las variables condiciones de preservación y al incipiente estado de las investigaciones. Sin embargo, es posible discernir, *grosso modo*, tres grupos. La tercera parte de todas las *kancha* circulares se encuentran en dos sitios adyacentes: Warijirka y Gotushjirka, sitios tipo de la muestra. Todas son circulares o de planta ligeramente ovalada, con rampas escalonadas curvas a lo largo de la parte interna del muro circundante (Fig. 2). En todos estos casos la tarima central se encuentra sobre el lado de la ladera más próximo a la montaña de Turriqaqa, mientras que el acceso, un vano de grandes proporciones, mira hacia el valle. Dos de las *kancha* circulares más grandes de Warijirka, ubicadas cerca al centro del sitio, se asocian con pequeños abrigos que se abren detrás de la tarima en la formación rocosa calcárea anexa (Fig. 5). Estas cavidades, incorporadas en la parte central de grandes estructuras públicas, probablemente estaban imbuidas de significados míticos. Es posible que evocaran *pacarina*, es decir, lugares de origen de donde emergieron los grupos humanos en tiempos ancestrales (Herrera e.p.).

Un segundo grupo, de 21 *kancha* circulares y siete *kancha* cuadrangulares, se halla en los alrededores de la montaña de Ingaragá,⁵ mientras que el tercer grupo, de ocho *kancha* circulares, se encuentra en el extenso sitio de altura de Markajirka de Juncay. El primer y último de estos grupos de *kancha* circulares coinciden con la presencia de abundante arquitectura mortuoria concentrada en las necrópolis encajadas en las montañas de Turriqaqa y Juncay.⁶ Por lo antes mencionado, es posible que similares prácticas sociales, que implicaban la construcción y el uso de tumbas colectivas y *kancha* circulares, vincularan simbólicamente a comunidades ceremoniales y mortuorias integradas, en escalas disímiles, con rasgos significativos del paisaje de la sección central de Los Conchucos.

Aunque es imposible distinguir de manera definitiva las diferencias temporales y regionales con la muestra limitada de un tipo de arquitectura pública previamente desconocido, se pueden hacer tres propuestas generales. En primer lugar, la distinción entre las *kancha* circulares más tempranas sin recintos y aquellas posteriores con recintos sugiere un cambio radical en las prácticas socioculturales. Las *kancha* circulares tempranas describían espacios esencialmente vacíos y quizá eran utilizadas

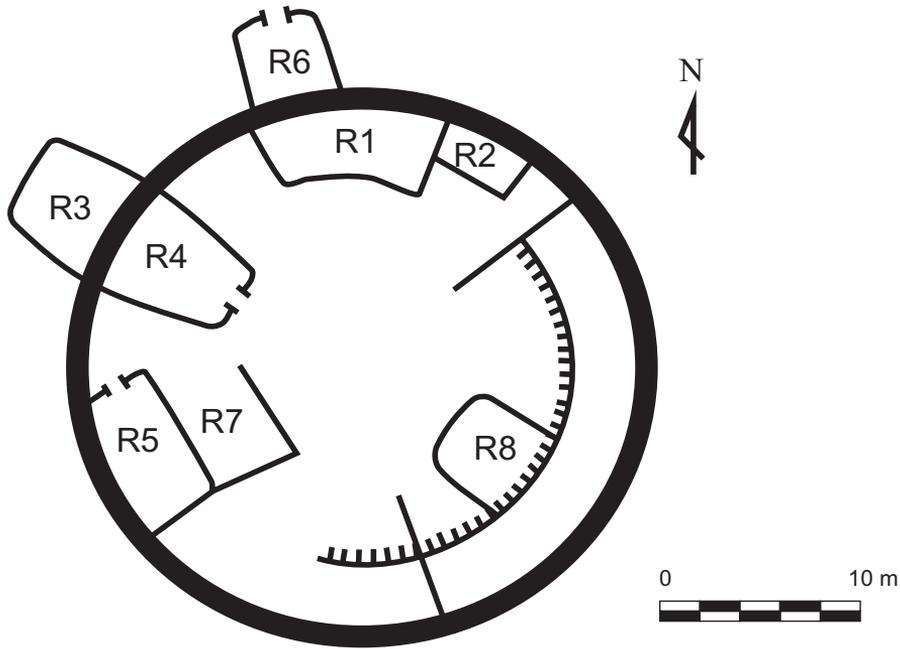


Fig. 4. Dibujo de planta simplificado de una kancha circular en Markajirka de Juncay (SN-1), remodelada para ocupación posterior. Nótese la disposición en pares de los recintos y el recinto central opuesto al acceso.



Fig. 5. Abrigos rocosos ubicados detrás de dos tarimas elevadas por encima del patio central de dos niveles (a la derecha) en la gran kancha circular del sitio de Warijirka, conocida como «Machay Ramos».

primordialmente para reuniones comunales, rituales y ceremonias esporádicas. Aunque la adición de recintos no haya incidido sobre el significado simbólico básico de las estructuras, sí apunta a una ocupación permanente y cambios en el contexto de las reuniones celebradas en ellas. La transformación del plano arquitectónico original, que incluye la forma del patio, indica cambios en las prácticas generadoras de identidades sociales colectivas, así como en su negociación y reproducción.

En segundo lugar, la remodelación de las *kancha* según un plano ortogonal probablemente data de la segunda mitad del Horizonte Medio y podría derivar su inspiración de la sierra norteña de Huamachuco.

Otros planos poco comunes o tipos «híbridos» como las *kancha* circulares de planta ovalada con recintos a un lado del patio encontrados en Yangón (Sector B) o las estructuras con planta en forma de «D» de Pogtán (Herrera 2006b), pueden ser vistos como esfuerzos locales por reconciliar la tradición y la innovación. Esta situación contrasta con aquella propuesta para el vecino Callejón de Huaylas, donde se han postulado vínculos con la sierra sur como impulso político para la construcción de *kancha* de planta cuadrangular con recintos fechados en la primera mitad del Horizonte Medio.

Por último, el añadido de recintos irregulares —el uso precolombino más tardío documentado para las *kancha* circulares— probablemente data del Periodo Intermedio Tardío. Por ejemplo, el ordenamiento de recintos en parejas y la construcción de un recinto opuesto al acceso en Markajirka de Juncay (Fig. 4), sugiere una memoria social de lugar duradera, aún después del colapso parcial de las estructuras. Esta materialización de la memoria no solo apunta a la calidad liminal de las estructuras circulares *qua* espacios construidos, sino a la persistente importancia de montañas y necrópolis como referentes espaciales para la generación de estructuras sociales.

5. Excavaciones en las *kancha* circulares de Los Conchucos

Gotushjirka y Warijirka, los sitios tipo de la muestra discutida en este trabajo, se extienden al pie de la montaña de Turriqaqa, imponente formación granítica que se yergue de forma escarpada sobre la confluencia de los ríos Yanamayo y Marañón. Incrustadas en la montaña y agrupadas en tres necrópolis verticales se encuentran más de 184 estructuras funerarias colectivas *machay*,⁷ todas huaqueadas. Los grupos o «parches» de *kancha* circulares y las necrópolis se encuentran muy cerca unos de otros, y conforman conjuntos de carácter mortuario y ceremonial, como se verá más adelante. Ambos son ejemplos de centros ceremoniales de la tradición cultural que Tello y Mejía Xesspe bautizaran como «Marañón» (1937).

En el complejo de Gotushjirka (Fig. 6), visible desde buena parte de la porción media y baja de la cuenca del río Yanamayo, 11 *kancha* circulares se hallan dispersas a lo largo de la prominente cresta rocosa que se extiende desde la faz pétreo de Turriqaqa hasta las orillas del Yanamayo en Yangón. La parte más sobresaliente, sin embargo, la comprende una plataforma ovalada o *pirushtu* marcada por el extremo superior de un afloramiento rocoso. Es posible que el acceso a esta plataforma fuera facilitado por cuatro rampas escalonadas.⁸ El uso agrícola de Gotushjirka ha afectado seriamente las ocupaciones tardías, que incluyen estructuras domésticas y entierros, así como una posible chullpa. La planicie que se extiende entre las dos cimas del sitio es rica en hallazgos: cerámica decorada, instrumentos líticos y huesos de animales con huellas de quema. También hay conchas marinas de aguas tropicales (*Pinctada mazatlanica*, *Spondylus* spp. y *Strombus* spp.) y subtropicales (*Argopecten purpuratus*) que indican la participación, destemporalizada, de los habitantes de la zona en amplias redes de interacción costa-sierra.

Las excavaciones de prueba realizadas en una tarima (E-IV, Fig. 7), una rampa (E-V) y un patio (E-VIII) en el transcurso de dos temporadas de campo (2000 y 2001) indican que los bloques de piedra entre los anillos fueron colocados intencionalmente, pero no como la base de un muro. Huecos de poste asociados a la fase tardía de ocupación (E-V) parecen indicar una utilización de los muros antiguos para adosar estructuras ligeras, posiblemente como parte del uso agrícola precolonial del sitio. Las estructuras monumentales presentan gruesas capas de ocupación superpuestas a los fundamentos de los muros, relleno constructivo y una arcilla clara dispuesta sobre el suelo estéril y la roca madre. Las muestras de cerámica procedentes de los rellenos constructivos indican una historia de ocupación anterior del sitio, lo que será materia para una publicación posterior.

La ocupación de la *kancha* E-VIII, emplazada de manera prominente en la parte central del sitio, sobre la ladera norte, probablemente se inicia con la construcción de un gran vano de acceso de piedra labrada y el empedrado del piso interior con lajas colocadas sobre arcilla clara y limpia dispuesta sobre la roca madre. Este piso empedrado en el patio interior indica que este era un espacio adecuado para su uso público y sugiere que el área central pudo no haber tenido techo, acaso para

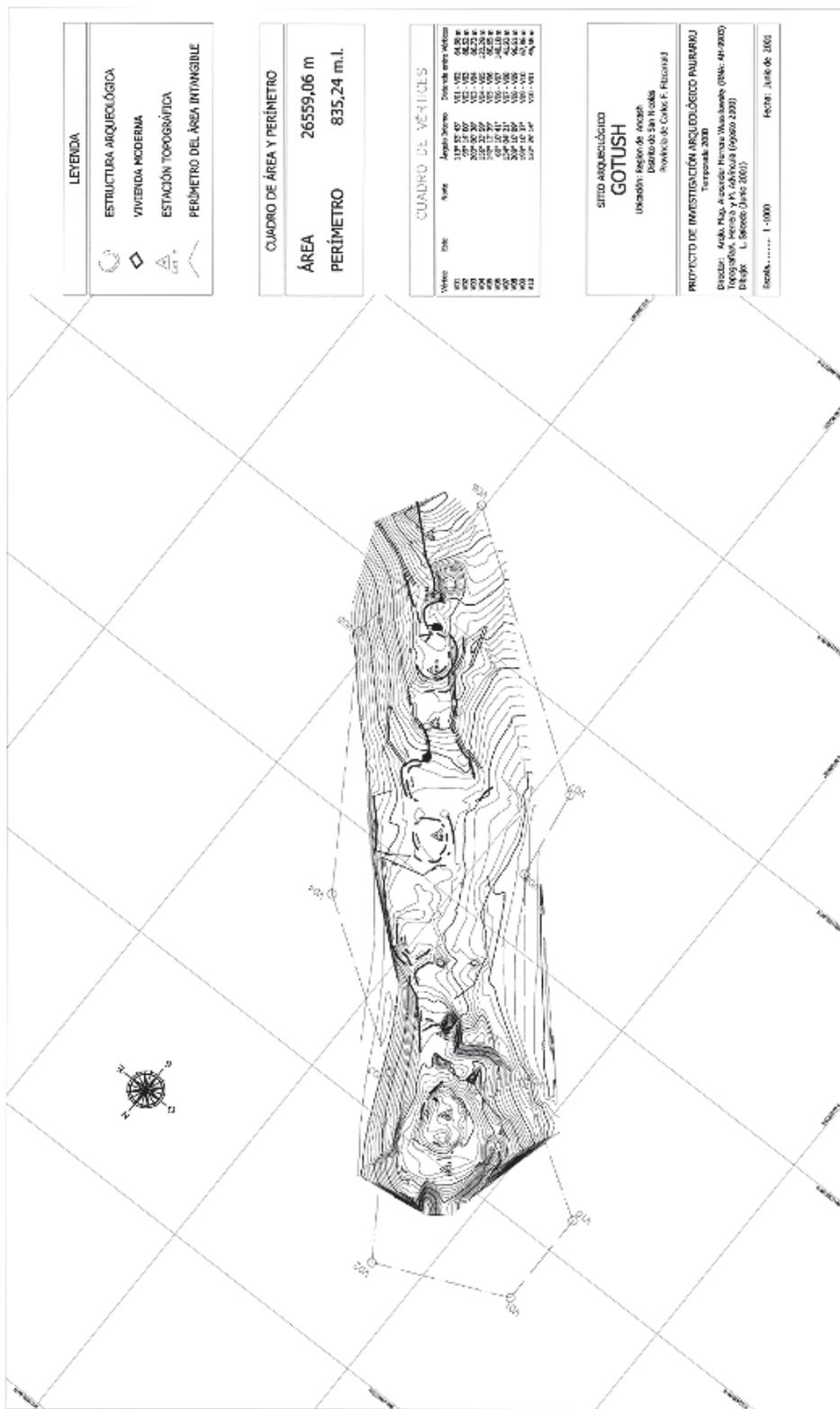


Fig. 6. Plano topográfico del sitio de Gotushjiir-ka (SN-6), con la indicación de muros y construcciones principales.



Fig. 7. Dibujo en planta de la kancha E-IV; las piedras *in situ* se resaltan en negro. El recuadro muestra la ubicación del Corte P-2. Nótese el muro curvo que se extiende hacia el este, lo que alude a una disposición de kancha en pares.

facilitar su uso durante la estación de lluvias. En relación con la arquitectura, la transición entre las dos fases de ocupación registradas en E-VIII está marcada por la remoción de parte de las lajas y el subsiguiente relleno del patio. Llama la atención que no se hayan reutilizado más lajas, dado que estas son escasas en la zona. La profundidad del relleno de tierra asociado a la segunda fase se explicaría fácilmente si la remodelación fue ocasionada por un temblor que afectó una superestructura de adobe. Las excavaciones en E-VIII confirmaron los resultados de las de E-V (Fig. 8), en tanto que los muros internos contienen rampas escalonadas. En esta última estructura se excavó una laja anclada al piso de manera vertical, lo que sugiere la posibilidad de un segundo anillo menos ancho a nivel del piso y que marcaría un camino de 1,1 metros de ancho al borde del patio. El piso de la tarima en la kancha E-IV (Fig. 7) se encontró limpio, mientras que el patio de la kancha E-VIII tenía abundantes fragmentos de cerámica y huesos de animales. La ausencia de lajas debajo de la rampa en la parte norte de E-VIII sugiere que las rampas fueron construidas de manera paralela con los muros concéntricos externos.

Fragmentos de cuencos decorados constituyen el hallazgo más común en las gruesas capas de relleno asociadas con las dos ocupaciones principales de la kancha circular (Figs. 9, 10). Los cuencos



Fig. 8. Dibujo de planta de la kancha E-V; las piedras in situ se resaltan en negro. El recuadro muestra la ubicación del Corte P-1.

recuperados de las excavaciones en las *kancha* circulares no son solo un sensible marcador cronológico y corológico. Incorporan, además, información simbólica significativa acerca de los individuos que los hicieron, que los trajeron al sitio y que los usaron. La gran variabilidad de los cuencos decorados recuperados en Gotushjirka sugiere que estas vasijas fueron traídas desde múltiples lugares distintos. En este contexto, cabe recordar la importancia fundamental de la propiedad de las vasijas de consumo utilizadas en contextos rituales durante el Horizonte Tardío (*cf.*, por ejemplo, Cieza de León 1986 [1553]: cap. XLII, 124).

La cerámica asociada a las capas de ocupación más tempranas (Fig. 5) incluye piezas de caolinita blanca, pintadas con diseños «clásicos» del Periodo Intermedio Temprano medio, fragmentos con decoración negativa y fragmentos de cuencos del estilo local Gotush (Fig. 9). En su conjunto, sugieren una construcción posterior a la parte media del Periodo Intermedio Temprano⁹ o, en un estimado conservador, a inicios del Horizonte Medio, que correspondería a 300-500 d.C. El análisis radiométrico de carbón recuperado de la base del muro interior de E-V arrojó una fecha de 586 ± 58 d.C. calib. (1495 ± 90 a.p. no calib.), lo que apoya la propuesta de que el anillo interno de E-V fue levantado a inicios del Horizonte Medio, por lo que sería contemporáneo con la Época 1A establecida para el valle de Ica por parte de Dorothy Menzel. El fechado cruzado de los cuencos más tardíos en la muestra temprana apuntan al tercio final del Periodo Intermedio Temprano y la primera mitad

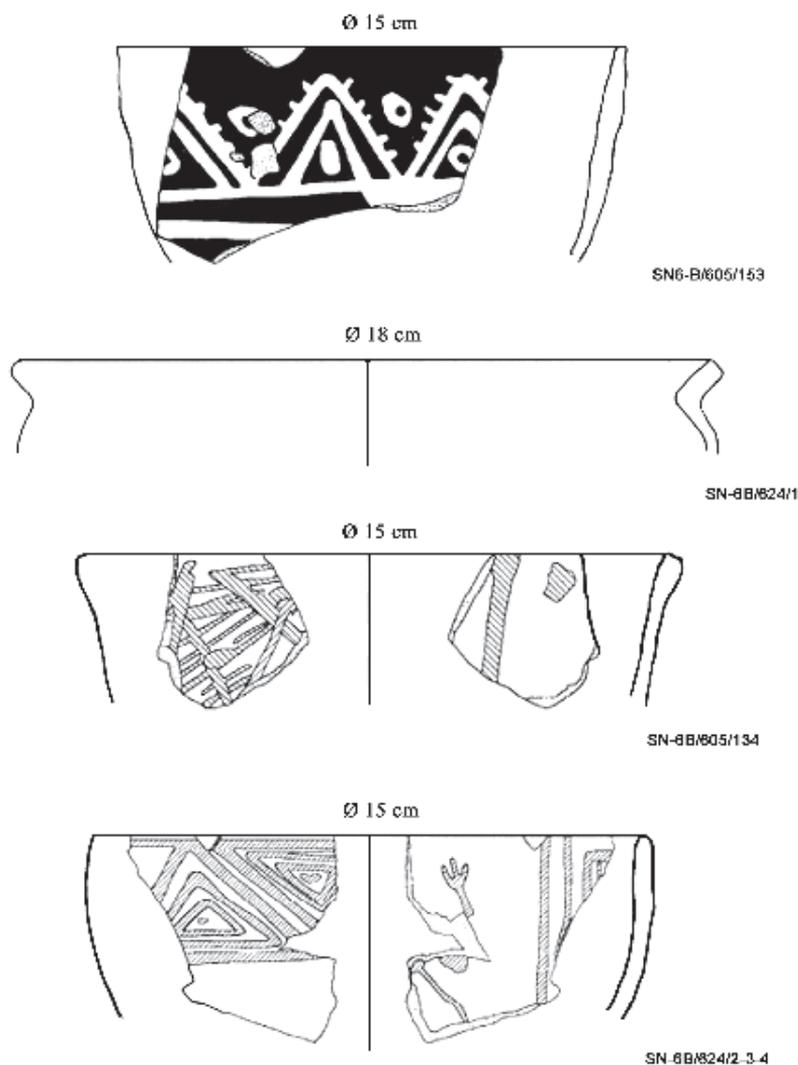


Fig. 9. Muestra de cerámica asociada a la construcción y primera ocupación de la kancha circular E-VIII (fase 1).

del Horizonte Medio en Chinchawasi (Lau 2003: figs. 5-6), lo que sugiere que el relleno del patio de la *kancha* E-VIII ocurrió alrededor de la transición entre el Periodo Intermedio Temprano y el Horizonte Medio, probablemente entre 600 a 700 d.C.¹⁰

En la muestra de cerámica asociada a la fase tardía (Fig. 10) predomina la cerámica bícroma del estilo local Gotush, cuyo fechado estilístico —comparado con la fase Tuscán del sitio de Huamachuco (Thatcher 1972: fig. 47-53)— dataría del Horizonte Medio Tardío. Los temas decorativos en los cuencos, la forma predominante en la muestra, presentan poca variación entre una fase y otra,¹¹ e incluyen triángulos y rombos en espiral con vórtices hacia adentro o hacia fuera (Figs. 9, 10). En las piezas cuya superficies interna y externa se encuentran pintadas, se enfatiza el contraste entre el exterior y el interior. Con frecuencia se aprecia una oposición en la dirección de los vórtices interno y externo; la disposición horizontal de las bandas decorativas en el exterior puede contrastar con una disposición vertical o radial de las bandas decorativas o líneas onduladas en el interior, o son aparentes diferencias en el tono del color utilizado en el interior y el exterior de los cuencos. Los diseños en la

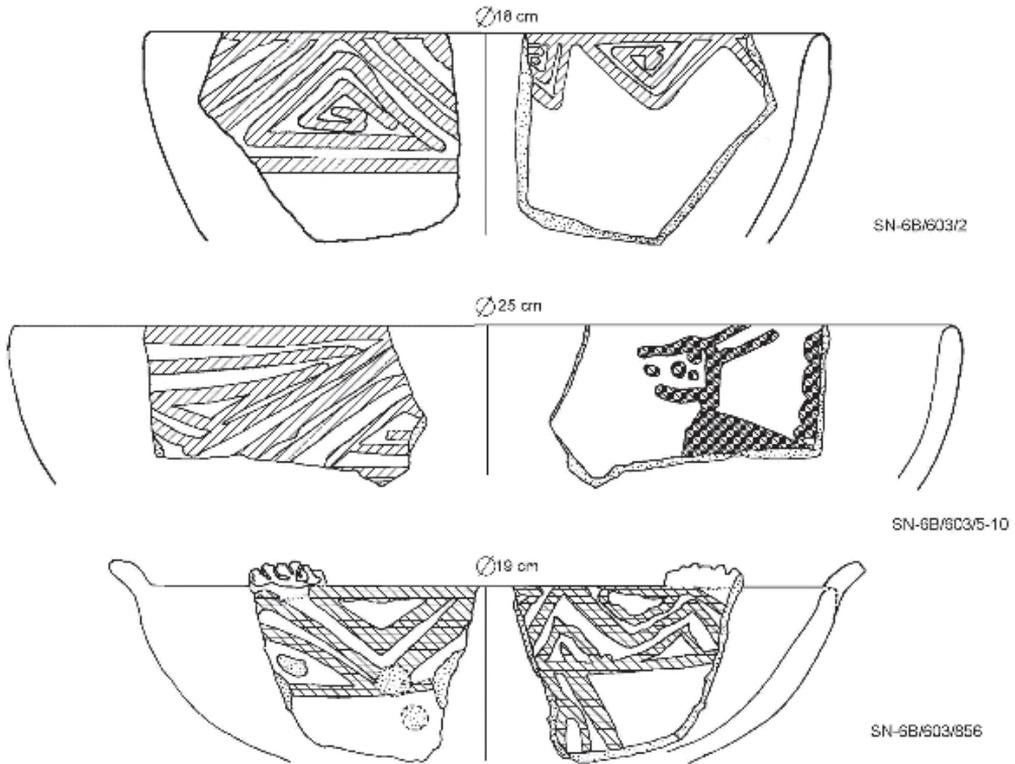


Fig. 10. Cuencos semiesféricos de estilo Gotush asociados a la ocupación posterior de la kancha circular E-VIII. Nótese el contraste entre los diseños interno y externo.

boca u hombro de los cántaros de cuello angosto, o en el interior de los cucharones son similares a los de los cuencos, pero su complejidad y rango de variabilidad son inferiores.

En la iconografía de los cuencos de estilo Gotush Tardío resalta un único diseño figurativo: la representación lineal de una criatura zoomorfa con boca grande y «orejas» largas que mira hacia la izquierda (Fig. 10). Este motivo pintado en cerámica —vagamente emparentado con el «dragón lunar» de la iconografía de los estilos Moche y Recuay— se encuentra de forma exclusiva al interior de unos pocos fragmentos de cuencos correspondientes a la fase posterior de ocupación. De manera notable, se encuentra pintado, asimismo, en el techo rocoso de la necrópolis de Pitakilla (Fig. 11). La gran similitud indica una vinculación funcional y significativa entre las prácticas mortuorias en las tumbas o *machay* encajados en la montaña por encima de Gotushjirka y las prácticas de consumo de alimentos en las *kancha* circulares. Es probable que el cuenco hallado intacto y volteado de cabeza en un angosto túnel al centro de la necrópolis sea una vasija traída de Gotushjirka en calidad de ofrenda, acaso después de su uso en rituales celebrados en una de las *kancha* circulares.

6. Conclusiones

Las investigaciones realizadas en la parte oriental de la región de Los Conchucos confirman una larga ocupación, contemporaneidad relativa y una marcada homología estructural entre las *kancha* circulares. Los resultados de las excavaciones realizadas en tres de estas *kancha* esclarecen las características de su arquitectura, entendida como el escenario o *setting* de prácticas sociales estructuradas, y permitieron estudiar una muestra de la cultura material utilizada en estos espacios públicos. Las excavaciones



Fig. 11. Pintura rupestre zoomorfa en la necrópolis de Pitakilla (Sector C).

en espacios monumentales anteriores a las *kancha* circulares en Gotushjirka, que comprende recintos ovalados con fogones en la cima oeste del sitio —algunos fechados en el Periodo Inicial (Herrera 2005a: 422-428)— sugieren que las *kancha* circulares se insertan en una milenaria tradición de construcción y uso de espacios públicos en este lugar, patrón que parece repetirse en la porción occidental de Los Conchucos (Bebel Ibarra y Carolina Orsini, comunicación personal).

La importancia estructural del conjunto de rampa y tarima característico de las *kancha* circulares radica en que fue concebido por sus arquitectos con el movimiento orquestado de personas —dispuesto de manera intencional al interior de este tipo de arquitectura pública— en relación con el paisaje dominado visualmente por la imponente montaña de Turriqaqa y las necrópolis encajadas en ella. Al cruzar el prominente umbral de las *kancha* se puede ingresar al patio central o moverse hacia la tarima a lo largo de una de las rampas laterales o caminos ubicados a ambos lados. De este modo, el espacio construido canaliza el movimiento de las personas y ofrecen una estrecha gama de alternativas paralelas preestablecidas. El emparejamiento de rampas de tamaño y altura distintas en una misma estructura indica que este tipo de arquitectura pública incorpora, simultáneamente, elementos organizativos jerárquicos y duales. El emparejamiento de tres pares de rampas en las más grandes *kancha* circulares de Warijirka sugiere, incluso, la coexistencia de un tercer principio estructurante de orden ternario.¹²

Para quien se encuentra en el patio, cualquier persona u objeto erguido sobre esta tarima capta la atención visual. Las altas banquetas a modo de tarima dominan visualmente las *kancha*, no solo por su ubicación y elevación, sino por la mampostería más elaborada del conjunto, la que se ubica siempre en su parte posterior. De este modo, la tarima se interpone entre el acceso y las necrópolis encajadas en la montaña. Sin embargo, la elevación del muro de contención por encima del nivel del piso indica que los pies, tobillos y la parte inferior de las piernas de quien estuvo parado sobre la tarima probablemente no eran visibles. Este detalle remite a considerar las propiedades acústicas de las *kancha* circulares. Estas propiedades subrayan el alto grado de preocupación por lograr espacios públicos capaces de exaltar efectos dramáticos. Por un lado, sonidos producidos a cierta altura cerca al centro

del patio de E-VIII producen un eco reverberante. Por otro lado, el uso de sonajas de pierna o *shajsha* en la tarima permanecería «invisible» para el «público» en el patio, lo que habría permitido la recreación de un sentido de liminalidad. Aunque es imposible probar que el eco reverberante es el producto de un diseño intencional —y común a todas las *kancha* circulares— se correlaciona con el énfasis estructural en liminalidad indicado por rasgos tales como el alto vano de acceso y los altos muros que refuerzan la diferencia entre el espacio exterior e interior. Por ello, es probable que el ambiente sonoro interno de las *kancha* circulares, al igual que su ambiente visual interno y su prominencia y disposición en el paisaje, sea intencional. De este modo, se constituyen como espacios arquitectónicos evocativos con historia y significados propios, cuya administración posiblemente radica en acercar el mundo de los vivos con el mundo de los muertos.

Para finalizar, se considerará brevemente la transformación de espacios públicos «vacíos» en espacios públicos habitados, en el sentido expuesto por John Howland Rowe para los centros ceremoniales andinos, con el objeto de destacar los cambios radicales en las prácticas sociales asociados a los dos tipos de *kancha* circulares descritos líneas arriba en el transcurso del tiempo. Estos se hallan materializados en las historias arquitectónicas distintas, pero vinculadas, de los sitios de Kishwar, en la parte occidental de Los Conchucos (Herrera 2005a: 360-361; Mejía Huamán 2006), y Keushu (Herrera 2005a) y Honco Pampa (Tschauner 1988, 2003; Isbell 1989, 1991) en la vertiente oriental del Callejón de Huaylas. Si bien los cambios acaecidos en cada sitio poseen particularidades propias y difieren unos de otros, a nivel regional se vislumbra un patrón distinto en Los Conchucos oriental y en la Cordillera Blanca.

Las *kancha* de planta circular y cuadrangular del Callejón de Huaylas son aún poco comprendidas, pero en general tienden a describir patios más amplios que aquellas en la parte central de Los Conchucos. Sin embargo, la homología estructural de *kancha* circulares y cuadrangulares con recintos es congruente con los hallazgos en superficie que indican un uso habitacional de los espacios que circundan el patio central. Las diferencias entre las *kancha* con y sin recintos son significativas en tanto sugieren que el acceso a estos espacios era regulado de manera distinta. Los recintos sugieren la presencia, a tiempo completo, de especialistas religiosos.

Las diferencias en los detalles arquitectónicos entre los sitios de Keushu y Honco Pampa, sendos centros ceremoniales e importantes necrópolis regionales, cercanos a las cabeceras de amplios sistemas de irrigación y dominados por tumbas monumentales tipo chullpa o *amaa*, provocan dudas sobre la hipótesis de una conquista imperial wari de la región durante el Horizonte Medio (*cf.*, Paredes *et al.* 2001; Ponte 2001), algo que habría ocasionado cambios en la estructura de los espacios públicos en la sierra norte. Las diferencias entre la arquitectura de los cercanos sitios de Keushu y Honco Pampa incluyen los patrones de acceso a las *kancha* cuadrangulares y a las chullpa monumentales, la presencia de *kancha* de esquinas redondeadas —más antiguas que las cuadrangulares— y la ausencia de recintos con planta en forma de «D» en Keushu. Estas sugieren trayectorias de cambio arquitectónico particulares y respuestas distintas a cambios en las condiciones locales vinculadas a memorias y significados de lugar propios.

La asociación del complejo de Honco Pampa con el fenómeno wari se basa en la presencia de *kancha* cuadrangulares y recintos con planta en forma de «D» en Honco Pampa, Wari y otros sitios de la sierra sur (Isbell 1989, 1991). Sin embargo, Tschauner (1988, 2003)¹³ ha argumentado, de manera convincente (2003: 214-217), que los elementos formales compartidos por la arquitectura de Wari y Honco Pampa no incluyen los principios estructurantes que rigen la arquitectura wari. Estos, concluye, son disímiles a aquellos de Honco Pampa y sugiere, por último, que las *kancha* cuadrangulares de Honco Pampa probablemente representan la arquitectura de elite de una unidad sociopolítica local (Tschauner *op. cit.*).

La interdependencia estructural entre la arquitectura pública y mortuoria, y la montaña documentada en Los Conchucos oriental sugiere que, en la sierra norte del Perú, el lugar, las prácticas y las creencias interactúan para generar identidad social a escalas múltiples e interdependientes (Herrera 2005a, 2006, e.p.). La veneración conjunta de ancestros provee la explicación integral más probable para las actividades realizadas en cada una de las *kancha*, actividades vinculadas directamente con la arquitectura y las prácticas mortuorias. La ineluctable monumentalidad de las «megachullpa» de

Willkawaín (Bennett 1944), Honco Pampa y Katiamá (Zaky 1978) y Keushu¹⁴ sugiere la posibilidad de que esta clase de estructura monumental indique la existencia —duradera o efímera— de cuatro o cinco unidades sociopolíticas complejas, independientes e internamente jerarquizadas, en el Callejón de Huaylas durante el Horizonte Medio y articuladas mediante actividades conjuntas de veneración de ancestros en centros ceremoniales complejos con dos polos arquitectónicos: espacios *kancha* organizados en torno a patios centrales —de planta circular o cuadrangular, con o sin recintos—, monumentos mortuorios colectivos (*chullpa*) erigidos sobre plataformas o *machay* construidos en abrigos o al pie de grandes rocas.

A medida que se desarrollen las investigaciones en la sierra de Ancash será interesante rastrear, desde una perspectiva histórica de largo alcance, las trayectorias de las *waranqa* mencionadas en la documentación etnohistórica y considerar los niveles de integración —al parecer sin precedentes— que se cristalizaron en la sierra norte del Perú entre los siglos VI a X, así como su relación con la transformación de la arquitectura pública.

Agradecimientos

Deseo agradecer a los editores, Peter Kaulicke y Tom D. Dillehay, por su invitación a participar en el presente volumen. Los trabajos de campo sobre los que se basa este artículo fueron auspiciados por múltiples instituciones, entre ellas la Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD), Arts and Humanities Research Board, Girton College Cambridge, Crowther Beynon Fund, Worts Travelling Scholar Fund y HM Chadwick Fund. Recibimos apoyo logístico del personal del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Museo Regional de Ancash, Museo Regional Max Uhle, Museo de Historia Natural de Ranrahirca y el Museo Regional de Caraz, así como de las parroquias de Moro, Pamparomás, San Luis, Yanama, Tomanga, Yauya y Chacas, y la Municipalidad Distrital de San Nicolás de Apac. Alejandra Figueroa me hizo saber de las recientes labores de campo en la zona de Yanama y facilitó el informe de Mejía Huamán. Sin la insistencia e invaluable apoyo editorial de Rafael Valdez probablemente no hubiera logrado terminar a tiempo el presente texto. Finalmente, mi más sincero agradecimiento a quienes participaron y apoyaron las labores de campo. Dedico este trabajo a la memoria de Wilber Rodrigo Rojas (1973-2006), colega, *pampamisayoq* y amigo, quien participó en varias temporadas.

Notas

¹ En la región de Los Conchucos, los misioneros salesianos y voluntarios, provenientes principalmente de las clases medias del norte de Italia, trabajan durante meses o años en labores diversas como parte de la Operación Mato Grosso. Este proyecto de desarrollo y cristianización es impulsado por la iglesia católica a escala continental.

² El análisis de los restos líticos y óseos se encuentra en proceso y permitirá matizar las conclusiones presentadas en este trabajo.

³ Cajavilca, a 5419 metros sobre el nivel del mar, es el nombre local para la porción oriental del macizo de Yanaraju, de 5954 metros de altura.

⁴ Una superposición similar de muros se observa en el cercano sitio de Sahuán Punku (Ya-14; véase también Riway A [SL-14] en Herrera 1998, 2003).

⁵ Las descripciones de los sitios Y-4, Y-6, Y-8 e Y-16 se encuentran en Herrera (1998). En vista de los resultados discutidos en este trabajo, se postula que tres de las *kancha* circulares con patio circular

registradas durante la prospección de 1996 probablemente tenían una banqueta recta opuesta al acceso.

⁶ La ausencia de tumbas encajadas en la montaña de Ingaragá probablemente se debe, en parte, a una geología diferente, andesítica más que calcárea, así como a una tradición de huaqueo más destructiva.

⁷ Este número es un estimado de carácter conservador se basa en el reconocimiento de campo. La nivelación del terreno al pie de abrigos rocosos sugiere la existencia de muchas tumbas colectivas más, acaso el doble. No se incluyen en el presente trabajo dado que no hay restos directamente visibles en superficie.

⁸ Para verificar esta hipótesis será necesario el descombramiento de la superficie de las laderas, actualmente cubiertas por abundante derrumbe.

⁹ La cerámica más temprana recuperada de las excavaciones en las *kancha* de planta circular de Gotushjirka se encuentra asociada a la base del vano de acceso de la estructura E-VIII. La muestra incluye una olla de cuello corto y un cuenco semiesférico (Herrera 2005a: fig. 7.12) cuyo fechado cruzado corresponde a piezas de la parte temprana del Periodo Intermedio Temprano (periodo Quinú) del sitio de Pashash (Grieder 1978: fig. 34 i, t).

¹⁰ En las capas correspondientes a la fase de ocupación temprana no se hallaron fragmentos anteriores a la segunda mitad del Periodo Intermedio Temprano. Los fragmentos más tempranos corresponden a cuencos hemiesféricos con apéndices incisos sobre el labio, similares a ejemplares de las fases 1 y 2 de Chinchawasi (Lau 2003: 3, 8).

¹¹ Una tendencia hacia el uso de líneas más finas, a la vez que un menor cuidado en la ejecución y la presencia/ausencia de ciertos diseños romboides sugieren que la seriación de una muestra más grande permitiría una segregación estilística de fases temporales.

¹² Steven Wegener ha llamado la atención sobre un sitio similar a Keushu y Honco Pampa en Ushkush (Curwas, citado en Paredes *et al.* 2001). La gran *kancha* de planta cuadrangular de Pariamarka, cercana a Katiamá (Kinzl 1935; Tschauer 1988) también demanda atención con urgencia.

¹³ Las labores de mapeo y excavación de Tschauer en Honco Pampa se realizaron como parte del proyecto dirigido por William H. Isbell en 1987.

¹⁴ Cabe anotar que los principios de organización social en el Callejón de Huaylas durante el siglo XVI se basaban en una compleja combinación de principios duales y ternarios (*cf.* Pärsinnen 2003).

REFERENCIAS

Bennett, W. C.

1944 *The North Highlands of Perú. Excavations in the Callejón de Huaylas and Chavin de Huántar*, Anthropological Papers of the American Museum of Natural History 39 (1), New York.

Blake, E.

2004 Space, Spatiality and Archaeology, en: L. Meskell y R. W. Preucel (eds.), *A Companion to Social Archaeology*, 230-254, Blackwell, Malden.

Cieza de León, P.

1986 *Crónica del Perú. Primera parte* (introducción de F. Pease G.-Y), 2.ª ed., Colección Clásicos Peruanos, [1553] Pontificia Universidad Católica del Perú/Academia Nacional de Historia, Lima.

Dobres, M.-A. y J. Robb

2000 Agency in Archaeology: Paradigm or Platitude?, en: M.-A. Dobres y J. Robb (eds.), *Agency in Archaeology*, 3-18, Routledge, London.

Dornan, J. L.

2002 Agency and Archaeology: Past, Present, and Future Directions, *Journal of Archaeological Method and Theory* 9 (4), 303-329, New York.

Gosden, C.

2005 What do Objects Want?, *Journal of Archaeological Method and Theory* 12 (3), 193-211, New York.

Gregory, D. y J. Urry

1985 *Social Relation and Spatial Structures: Critical Human Geography*, MacMillan, London.

Grieder, T.

1978 *The Art and Archaeology of Pashash*, University of Texas Press, Austin/London.

Herrera, A.

1998 Die Veränderung vorspanischer Siedlungsstrategien im südlichen Yanamayobcken, Callejón de Conchucos, Perú, tesis de maestría, Lateinamerikainstitut, Freie Universität Berlin, Berlin.

2003 Patrones de asentamiento y cambios en las estrategias de ocupación en la cuenca sur del río Yanamayo, Callejón de Conchucos, en: B. Ibarra (ed.), *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas*, 221-249, Instituto Cultural Runa, Lima.

2004 Arte lítico de la región de Los Conchucos, Ancash, Perú, *Arqueológicas* 26, 105-128, Lima.

2005a Territory and Identity in the Pre-Columbian Andes of Northern Perú, tesis de doctorado, Department of Archaeology, University of Cambridge, Cambridge.

2005b La Serpiente de Oro y los inkas: la ocupación inka en el alto Marañón y el puerto balsero de Pográn, en: P. Kaulicke, G. Urton y I. Farrington (eds.), *Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas. Segunda parte*, *Boletín de Arqueología PUCP* 7 (2003), 189-215, Lima.

2006 Territorio e identidad: apuntes para un modelo de la complejidad social andina, en: A. Herrera, C. Orsini y K. Lane (eds.), *La complejidad social en la arqueología de la sierra de Ancash: ensayos sobre paisaje, economía y continuidades culturales*, 3-18, Civicheraccolte d'arte applicata del Castello Sforzesco-Raccolte extraeuropee/Punku, Centro de Investigación Andina, Milano/Lima.

e.p. Social Landscapes and Community Identity: The Social Organisation of Space in the North-Central Andes of Perú, para publicarse en: S. Kohring y S. Wynne-Jones (eds.), *Approaches to Power and Interaction in the Archaeological Record*, Oxbow Books, Oxford.

Isbell, W. H.

1989 Honco Pampa: Was it a Huari Administrative Centre?, en: R. M. Czwarno, F. M. Meddens y A. Morgan (eds.), *The Nature of Huari: A Reappraisal of the Middle Horizon Period in Perú*, 98-114, *BAR International Series* 525, Oxford.

- 1991 Honcopampa: Monumental Ruins in Perú North Highlands, *Expedition* 13 (3), 27-36, Philadelphia.
- Kinzl, H.**
1935 Altindianische Siedlungsspuren im Umkreis der Cordillera Blanca, en: P. Borchers (ed.), *Die weiße Kordillere*, 262-336, Scherl, Berlin.
- Lau, G.**
2003 Feasting and Ancestor Veneration at Chinchawas, North Highland of Ancash, Perú, *Latin American Antiquity* 13 (3), 279-304, Washington, D.C.
- Lefebvre, H.**
1991 *The Production of Space*, Blackwell, London.
- McCown, T. D.**
1945 Pre-Incaic Huamachuco: Survey and Excavations in the Region of Huamachuco and Cajabamba, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 39 (4), 223-400, Los Angeles/Berkeley.
- Mejía Huamán, L. F.**
2006 Proyecto de Investigación arqueológica de la zona de Yanama, Callejón de Conchucos, Ancash. Informe de la temporada 2006, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Paredes, J., B. Quintana y M. Linares**
2001 Tumbas de la época wari en el Callejón de Huaylas, Ancash, en: P. Kaulicke y W. H. Isbell (eds.), *Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias. Primera parte*, *Boletín de Arqueología PUCP* 4 (2000), 253-288, Lima.
- Parker Pearson, M. y C. Richards (eds.)**
1994 *Architecture and Order: Approaches to Social Space*, Routledge, London/New York.
- Parsons, J. R., C. M. Hastings y R. Matos**
2000 *Prehispanic Settlement Patterns in the Upper Mantaro and Tarma Drainages, Junin, Perú*, *Memoirs of the Museum of Anthropology* 34, University of Michigan, Ann Arbor.
- Pärssinen, M.**
2003 *Tawantinsuyu: el Estado inca y su organización política*, Instituto Francés de Estudios Andinos/Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Pérez, I.**
1988 Monumentos arqueológicos de Santiago de Chuco, La Libertad, *Boletín de Lima* 60, 33-44, Lima.
1994 Monumentos arqueológicos de Santiago de Chuco, La Libertad, *Boletín de Lima* 91-96, 225-275, Lima.
- Ponte, V.**
2001 Transformación social y política en el Callejón de Huaylas, siglos III-X, d.C., en: P. Kaulicke y W. H. Isbell (eds.), *Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias. Primera parte*, *Boletín de Arqueología PUCP* 4 (2000), 219-251, Lima.
- Sack, R. D.**
1986 *Human Territoriality: Its Theory and History*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Tello, J. C.**
1923 Wira-Kocha, *Revista Inca* 1, 93-320, Lima.
1956 *Arqueología del valle de Casma. Culturas: Chavin, Santa o Huaylas Yunga y Sub-Chimú. Informe de los trabajos de la Expedición Arqueológica al Marañón de 1937*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
1967 *Páginas escogidas* (selección y prólogo de T. Mejía Xesspe), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Terada, K. (ed.)**
1979 *Excavations at La Pampa in the North Highlands of Perú, 1975: Report 1 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*, University of Tokyo Press, Tokyo.

Thatcher, J. P.

- 1972 Continuity and Change in the Ceramics of Huamachuco, North Highlands, Perú, tesis de doctorado, Department of Anthropology, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Topic, J. R.

- 1986 A Sequence of Monumental Architecture from Huamachuco, en: D. H. Sandweiss y P. Kvietok (eds.), *Perspectives on Andean Prehistory and Protohistory*, 63-83, Latin American Studies Program, Cornell University, Ithaca.
- 1991 Huari and Huamachuco, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 141-164, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Topic, J. R. y T. Lange Topic

- 1985 El Horizonte Medio en Huamachuco, *Revista del Museo Nacional* 47, 13-52, Lima.

Tschauner, H.

- 1988 Die Architektur von Honco Pampa, Callejón de Huaylas, Perú, tesis de maestría, Rheinische Friedrich-Wilhelms Universität, Bonn.
- 2003 Honco Pampa: arquitectura de elite del Horizonte Medio en el Callejón de Huaylas, en: B. Ibarra (ed.), *Arqueología de Ancash: propuestas y perspectivas*, 193-220, Instituto Cultural Runa, Lima.

Zaky, A.

- 1978 Un mausoleo de piedra con decoraciones plásticas en Santa Cruz, Callejón de Huaylas, en: *Actas del III Congreso del Hombre y la Cultura Andina*, tomo II, Lima.